

LAS AUTÉNTICAS BANDERAS AZULES



Xescu Prats

Este verano siete playas de Ibiza lucirán bandera azul en sus orillas. Hace tan solo 10 años, en 2008, presumíamos de más del doble; 18 en total. Sería lógico deducir que este retroceso es consecuencia directa del descenso de la calidad de las playas por la saturación turística, la contaminación, etcétera. Sin embargo, nada más lejos de la realidad.

Las banderas azules se conceden mediante un proceso de certificación burocrática que tiene un coste importante, tanto en trabajo funcional como financiero. Sin embargo, no garantizan la auténtica calidad de una playa. Es la razón de que solo dos ayuntamientos de la isla -Santa Eulària y Sant Joan- continúan afrontando el papeleo necesario y, en consecuencia, izando un reconocimiento que poco tiene que ver con lo que los turistas buscan en la isla. Los demás consistorios desistieron hace algunos años.

En un territorio tan pequeño y, al mismo tiempo, fragmentado, las banderas azules resultan tan absurdas y obsoletas como las calificaciones hoteleras, que ya no ofrecen una información ajustada a la realidad ni permiten realizar comparaciones homogéneas. En la isla puedes disfrutar del mejor alojamiento tanto en un agroturismo perdido en el campo como en un hotel urbano de cinco estrellas. Y hay viejos hostales recién remodelados que compiten directamente con los anteriores, sin haber actualizado su calificación. Por el contrario, determinados hoteles lucen muchas estrellas pese a ofrecer un servicio y unas instalaciones descaradamente inferiores.

Con las banderas azules ocurre igual. Fueron concebidas para las extensas playas de la Península y se certifican atendiendo a la disponibilidad de una serie de infraestructuras y servicios. Las pequeñas calas de la isla, sin embargo, no reúnen estas características pese a que algunas de ellas son las que verdaderamente simbolizan el concepto de paraíso que vendemos al mundo. Basta con observar qué playas ibicencas han sido reconocidas con esta distinción: es Canar, Cala Llonga, es Figueral, Cala Llenya, Arenal Gros de Portinatx, Benirràs y Cala de Sant Vicent. Entre ellas, alguna de las que en temporada alta amanecen invadidas de microalgas, con orillas convertidas en cenagales y una brisa

intoxicada por los efluvios de la depuradora cercana.

Las verdaderas banderas azules, en Ibiza, habría que determinarlas en base a criterios bien distintos. En primer lugar, destacar aquellas donde se puede disfrutar de un agua clara y cristalina, con el turquesa caribeño que tan bien queda en las fotografías de las guías y que tan difícil resulta vislumbrar en julio y agosto. La realidad, pese a quien pese, es que cada año van quedando menos.

Segundo rasgo característico imprescindible: que no exista en su entorno una arruinada red de alcantarillado. Aún no ha llegado la marabunta y ya estamos con vertidos de aguas fecales día sí y día también, y escollos rebozados de toallitas usadas en la costa. En este apartado sobre limpieza, habría que primar también la arena reluciente, sin colillas acumuladas durante meses ni basura amontonada junto a unas papeleras que antes de mediodía ya rebosan.

En tercer lugar, que entre hamacas, sombrillas, chiringuitos, mesas auxiliares, velomares y motos de agua, quede algún hueco para plantar la toalla. Eso fuera del agua. Y dentro, que se pueda chapotear sin una muralla de lanchas en el horizonte y sin tragar las manchas de lubricante que flotan sobre la superficie.

► **Las playas con una marabunta** de vendedores ambulantes tampoco merecerían tal distintivo. Incluso las más pequeñas, donde por norma cada atardecer se improvisan barras de mojitos en medio de la arena y se acosa a los bañistas. Y además habría que tener en cuenta la economía de las familias, sin que el coste del aparcamiento y unos refrescos acabe significando un mordisco inesperado al presupuesto mensual.

Finalmente, las auténticas banderas azules deberían significar que la playa está a salvo de ruidos, sin chiringuitos reconvertidos en discotecas ni *party boats* en el horizonte, compitiendo en una carrera enloquecida de decibelios.

Cabría valorar otras muchas peculiaridades, como que los accesos sean compatibles con ciudadanos afectados de cardiopatías, que no proliferen los mamotretos de hormigón en los alrededores o que las medusas no hagan acto de presencia de forma habitual. Sin embargo, puntuando exclusivamente las singularidades mencionadas, ¿cuántas auténticas banderas azules ondearían en nuestras calas hoy en día? Cabe suponer que algo parecido a lo que ocurre con las actuales: menos de la mitad que hace diez años (y bajando). El cuidado de las playas habría que tomárselo mucho más en serio. El resultado de su mantenimiento, hasta el momento, es claramente insuficiente.

@xescuprats

EL OBJETIVO

AYTO. SANT JOSEP



El programa Erasmus+ School Radio Waves llega a Sant Josep

► El alcalde de Sant Josep, Josep Marí, y la concejala Helena Benlloch recibieron ayer a 40 alumnos y profesorado del programa Erasmus+ School Radio Waves. El IES Sant Agustí acoge esta semana a 14 estudiantes y 7 profesores extranjeros, que conforman con el alumnado del centro josepí este programa de radio.

«Y NOS DUCHAMOS»

«El elogio de Torra a la higiene 'indepe', o de cómo el derroche de agua corriente puede llevar a la inquina»



Luis Muñoz

«Y nos duchamos». Quim Torra lo tiene claro: los catalanes son superiores a los españoles. Y hasta la higiene, tan sujeta a latitudes, puede ser una frontera moral. Si aún pervive el mito de que los ingleses son unos cerdos, cómo no va a persistir la fama de guarras de Isabel la Católica, que (dice la leyenda) juró no cambiarse de camisa hasta rendir Granada.

«Y nos duchamos». Así se las gasta en éste y otros tuits el actor elegido por Puigdemont para encarnar la última versión de su película legitimista, que aparte de no tener ninguna experiencia política («un alcalde, un alcalde», pedían en el PDeCAT), se ha distinguido durante el 'procés' por sus reflexiones sobre el mal que entraña ser español de nacimiento o adopción: una suerte de pecado original que hay que mantener alejado como sea de la catalanidad, para que no contamine sus esencias de limpieza, orden, emprendimiento y solaz democrático.

Los mensajes supremacistas lanzados por Torra durante el periodo gestante del 'procés' («los españoles sólo saben expo-liar» o «lo que sorprende es el tono, la mala educación, la pija española»), ya borra-

dos, se quedan cortos ante su cerrada defensa de los beneficios que comporta el derroche de agua corriente, profunda meditación que expelió el pasado 16 de abril en la red social favorita de Trump.

Al parecer, los ojos «indepes» son capaces de detectar la mugre debajo del atildamiento de Méndez de Vigo, pero se ve que en ocasiones enceguecen de inquina, porque los tuits xenófobos de Torra le han granjeado hasta los denuestos de Colau, que no es de las que se gasta precisamente el suelo en afeites.

Pero mejor aún fue su debut en TV3, denunciando que en Cataluña hay una «crisis humanitaria», con «presos políticos» y «exiliados» por doquier. Afortunadamente, en Alemania y en Bélgica está bien extendida la costumbre de la ducha diaria. Y no lo está menos en las cárceles españolas, aunque el aseo de cuerpo entero se practique en grupo para deleite de los cinco de La Manada.

Habría crisis humanitaria, pero no olor a humanidad, y eso ya es un paso. Aunque no sé si suficiente para levantar el 155. Porque lo mismo en la era Torra vuelven las «vías» a llenar las calles de sonrisas y esperanza, y en una de éstas millones de «indepes» levantan los dos brazos a la vez y dejan el tuit del candidato a la altura del resto de los bulos que su jefe ventosea a diario

«Quim Torra lo tiene claro: los catalanes son superiores a los españoles. Y hasta la higiene, tan sujeta a latitudes, puede ser una frontera moral»

DIARIO de IBIZA

FUNDADO EN 1893 | AÑO CXXIV
Depósito legal: I 94-2013 ISSN: 1131-8295

DIFUSIÓN CONTROLADA POR OFICINA DE JUSTIFICACIÓN DE LA DIFUSIÓN

Edita: DIARIO DE IBIZA, S.A.

► EIVISSA: Redacción, administración y publicidad:
Avenida de la Paz s/n. 07800. Eivissa
☎ Centralita: 971 19 00 00 - Fax: 971 19 03 22
(Publicidad) - Email: diariodeibiza@epi.es

► FORMENTERA: Redacción: C/ Metge Vicent Riera Ferrer,
núm. 7-11, 1º A - 07860 Sant Francesc - ☎ 971 32 10 15

Directora: Cristina Martín Vega. Gerente: Lluís Ballber. Directora Comercial: Jimena L. Ansótegui

Subdirectora: Rita Vallès
Jefes de sección: César Navarro, Fernando de Lama y Paco Murillo (Deportes).

Redactores: Joan Lluís Ferrer, Marta Torres, Eugenio Rodríguez, José Miguel L. Romero, Nieves García, Laura Riera, Daniel Azagra, José María Alonso, Verónica Carmona, Jorgelina Torres, Josep Àngel Costa y Maitte Alvíte.
Deportes: Rubén J. Palomo y Rafael J. Domínguez. Formentera: Carmelo Convalia. Cierre: Elena González y Alberto Ferrer.
Fotografía: J. A. Riera y Vicent Marí.

© DIARIO de IBIZA, SA.
Eivissa. 2018.
Todos los derechos reservados.